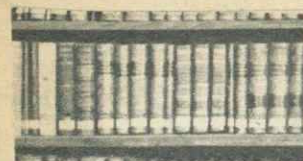


MIRADOR LITERARIO

crónica semanal de las letras



CAMON AZNAR, POETA E ILUSTRADOR

Por Marino GOMEZ-SANTOS

LA capacidad creadora de Camón Aznar, como historiador y crítico de arte, filósofo y ensayista; biógrafo y autor teatral; novelista y articulista, acaba de dar un nuevo fruto como poeta e ilustrador al publicar su libro «Canto a los siglos».

A las once de la mañana el escritor acaba de levantarse. Los compartimentos estancos de su biblioteca permanecen en ordenado desorden, después de la sesión nocturna de trabajo. Centenares de volúmenes se extienden por bibliotecas, dormitorios y pasillos hasta poner sitio a los salones de la casa. Camón Aznar está radiante de alegría con su nuevo libro de poemas, como un autor novel.

—Camón...

Se frota los ojos, en los que todavía asoma el sueño; se levanta de la butaca para pasear, con las manos hundidas en los bolsillos.

—¿El poeta, después de la juventud, debe cristalizar en escritor?

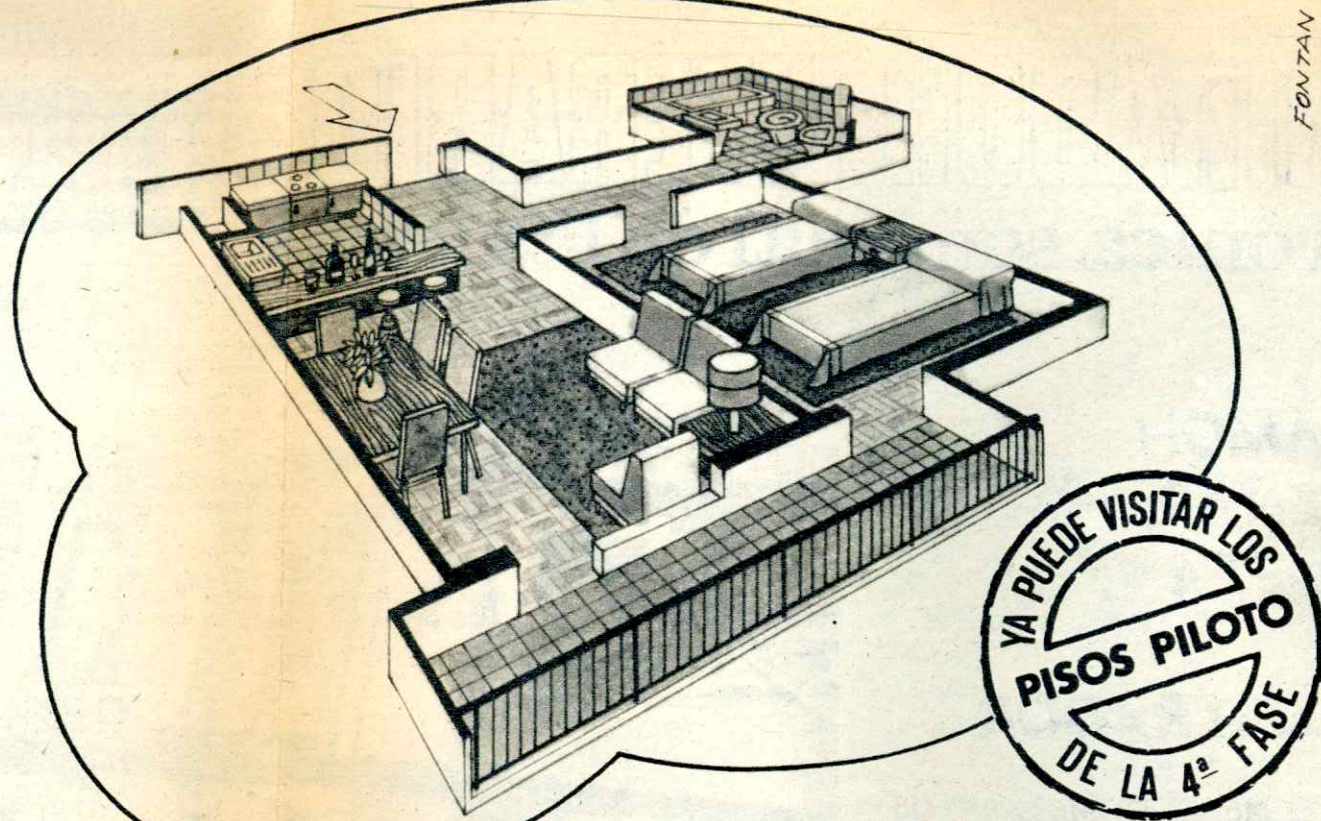
—Uno de los problemas más difíciles —responde— es el de distinguir prosa y verso. Ya decía Ortega que la prosa para ser buena tiene que rozar el verso. Pues bien, la prosa, claro está, depende del contenido y de la envoltura de la misma, porque la prosa técnica, evidentemente tiene que ser seca, directa, sin adjetivo y sustancialmente informativa; pero la otra prosa, me refiero concretamente a la que más cultivo, que es la teoría crítica, estética, etc., en relación con el arte, esa prosa tiene que tener calidades poéticas, y la aspiración de la prosa, comentando, por ejemplo, una obra de arte, es que esté en cierta manera—en cuanto pueda ser—parigal a la obra comentada: en énfasis, en altura espiritual, en ritmo y, a ser posible, en color.

Insistimos en nuestra creencia de que a una cierta edad el poeta se convierte en escritor, en prosista.

—Pues yo diría al revés. Precisamente, según avanza la edad, el pensamiento se va haciendo más trascendente, más esencial, y se va podando de accesorios e, indudablemente, el pensamiento desnudo como mejor se expresa es en poesía.

Con respecto a la creación, la juventud puede ser la edad idónea en el cultivo de algunos géneros, mientras que en otros es indispensable que el creador haya alcanzado la madurez.





¿Cuánto ha gastado este curso en la "pensión" de sus hijos?

No es necesario que nos lo diga. Lo imaginamos. Súmele a esto los gastos de sus estancias cada vez que vino a verlos o a resolver sus propios asuntos. La cantidad no es nada despreciable.

Por mucho menos de lo que Vd. ha gastado, por sólo **80.000 pesetas** de entrada inicial fraccionable y **3.000 pesetas** mensuales, **JOSE BANUS. INTERNACIONAL PROMOTORA Y FINANCIERA S. A.**, le ofrece la posibilidad de adquirir para sus hijos y para Vd.

un apartamento en el **BARRIO DEL PILAR**

a dos pasos de la Plaza de Castilla, con vistas a la sierra y en la zona de la Ciudad Universitaria y de la Universidad Autónoma.

Todos los apartamentos del BARRIO DEL PILAR están dotados de:

- Mueble-bar
- Gas Ciudad
- Calefacción
- Muebles metálicos en cocina
- Parquet en hall, comedor, dormitorio y pasillo
- Terrazo en cocina y baño
- Cuarto de baño completo, etc., etc.

Y otras muchas ventajas que nos gustaría que comprobara Vd. personalmente.

También pisos de 3 y 4 habitaciones, despachos y locales comerciales.
PIDANOS INFORMACION: Recorte y envíe el cupón adjunto o diríjase a nuestra oficina de información en el propio **BARRIO DEL PILAR**, Avda. de Betanzos, 37.
 Servicio permanente de 9 mañana a 8 tarde, incluso festivos.

Envíese este cupón a: **JOSE BANUS** (PROMOTORA Y FINANCIERA S.A.)
 Monte Esquina. 4-2º - MADRID-4
RUEGO ME REMITAN MAS INFORMACION DEL BARRIO DEL PILAR
 MI DIRECCION

Las cantidades anticipadas están garantizadas por el Banco Atlántico.- Oficina principal: Avda. José Antonio, 48.- Cuenta especial número 210/11.218, según Ley 57-68

Envíese este cupón a: **JOSE BANUS** (I.PROMOTORA y FINANCIERA S.A.)
Monte Esquinza, 4-2º - MADRID-4
RUEGO ME REMITAN MAS INFORMACION DEL BARRIO DEL PILAR
MI DIRECCION _____
D _____
Calle _____
Población _____ Prov _____

Horario de verano en oficina central, (Monte Esquinza, 4): de 8 mañana a 3 tarde.

—Me parece oportuna la observación, en este ataque de juvenilismo con el que se enfrenta hoy la sociedad. Hay efectivamente creadores jóvenes. El caso de Garcilaso, de Mozart y de Rafael. Ahora bien —y creo que Marañón habló algo de esto—, la cortedad de la vida no significa cortedad de creación, ni cortedad de desarrollo, sino que en esos pocos años se ha condensado lo que en otras vidas llega a los ochenta años. De manera que, el que a los treinta y tres se hagan obras maestras, significa que a esa edad ese hombre había alcanzado una madurez que otros alcanzan a los ochenta años. Y yendo ya a los casos de senectud, nos encontramos con que los grandes artistas, las grandes obras—y al decir las grandes obras me refiero a las obras más radicales—, y aún diría más, a las obras juveniles, las han hecho en la vejez.

Refiere Camón que es el caso de Velázquez con «Las Meninas» y «Las Hilanderas»; el de Beethoven con sus «Cuartetos»; el de Miguel Angel, que en la extrema vejez levanta la Cúpula de San Pedro; es el caso de Goya con los Disparates y las Pinturas negras; el de Unamuno, cuyas obras finales son las más espirituales, las más trascendidas de poesía.

—En fin, es el mismo Calderón en sus últimas obras; es el caso de Cervantes en la segunda parte del «Quijote», que ya es también puro espíritu. La vejez significa, muchas veces, no solamente una continuación de la línea evolutiva, sino que esta línea evolutiva se desprende de adherencias tradicionales. Dijéramos, casi, que la vida del hombre es un continuo soltarse del claustro materno; toda la vida es eso: desprenderse de las adherencias biológicas que le atan a la tierra y a los antecesores. Y es al final de la vida cuando esta ruptura se realiza y, por tanto, es cuando las creaciones se hacen más radicalmente juveniles. Picasso ha dicho que hacen falta muchos años para alcanzar la juventud.

Consta el libro «Canto a los siglos» de veintisiete poemas y de cuarenta ilustraciones a toda página.

—Este libro tiene una valoración bastante coherente en el sentido temporal, pues está hecho en un año, y casi me atrevería a afirmar que en un verano. Como dice el título, es un canto a las culturas, desde la Prehistoria hasta el Romanticismo. He encarnado cada una de las culturas en un símbolo. Por ejemplo, Grecia, en el mármol, en cuanto el mármol concretado en estatuas es el condensador de los valores numéricos de la cultura griega. La perfección reside en la belleza y ésta se concreta en estatuas marmóreas. Roma la he simbolizado en la bóveda, como comprensiva de una totalidad ambiciosa, imperial; una bóveda que abarca el cielo y la tierra, y, en el centro, Roma. La Edad Media la he sintetizado en la Catedral, en cuanto la Catedral es una síntesis, no solamente artística, sino cosmológica, en cuanto representa un sistema. La Catedral es un sistema articulado, cada una de cuyas piezas, lo mismo que en el Escolasticismo, se imbrican entre sí formando la totalidad.

Ha simbolizado Camón Aznar el Renacimiento en la Esfera, en cuanto ésta humaniza, en cierta manera, la concepción total del Universo. Es abaricable, pero al mismo tiempo, es infinita.

—En el Barroco, como símbolo, he puesto al viento, al viento arrebatado, al viento que no sabemos ni de dónde viene ni a dónde va, pero que tiene como su médula en el infinito; el viento que está más allá de los horizontes y que es esencialmente dinámico, que todo lo agita y todo lo mueve. El Romanticismo lo he encarnado en la música, porque es no solamente lo más espiritual, sino aquello que afecta más a la intimidad sentimental del hombre; como si dijéramos, el alma romántica se desgrana en el teclado.

tra Camón Aznar una carpeta donde guarda sus dibujos de línea, realizados con la misma pluma de escribir.

—Tengo que confesar que esto ha sido una sorpresa para mí mismo. Nunca había dibujando hasta que un día, súbitamente, empecé a trazar líneas, y resultó que estas líneas se combinaban hasta componer una figura. Al editor los dibujos le parecieron interesantes y los hemos incorporado al libro. Muchas veces como expresión de la poesía y otras veces sin relación con ella, pero con un sedimento cultural, de manera que alguien ha dicho que estas figuras eran platerescas. Efectivamente, hay un sedimento clasicista, pero clasicista con ambiciones modernas. Por ejemplo, cuando canto a Picasso es con un dibujo picassiano; el canto a «El Greco» va ilustrado con algo que quiere evocar las actitudes grequianas.

Las inquietudes del momento que estamos viviendo, así como las ambiciones del hombre moderno, parece que están muy distantes de la cosa intelectual. Escribir versos, novelas o comedias en un momento en que el hombre ha puesto ya su pie sobre la Luna.

dentro de sí, y a buscar temas trascendentes. Creo que, precisamente, este alboroto que nos envuelve es el que nos incita también a salvarnos personalmente. Más que nunca, el mundo—yo no sé si ahora, pero desde luego en el futuro—será de las minorías y estas minorías tienen que afrontar, no ese contacto con el mundo, no ese aggiornamiento, no ese estar en el día, sino al revés; estar no en el tiempo, sino en la eternidad; no en el día de hoy, sino en el día de siempre. Es decir, tener un sentido espiritual que vea las cosas percederas como tales y no se entregue a ellas. El mundo está mediatizado por el tiempo y el intelectual tiene que mirar a ser posible hacia metas eternas e infinitas.

Finalmente abordamos el tema del tiempo en la vida del escritor Camón Aznar. E mismo ha dicho muchas veces que no le preocupa esta consideración de aprovechar, no solamente los diez minutos de que hablaba Maraño, sino casi los minutos de que uno puede disponer, que son desgraciadamente pocos para cultivar la vocación de cada momento.



parece que se hace innecesario el cantarla y que poco a poco la tecnocratización va postergando el oficio de las letras.

—Esa disparidad de vocaciones, de actitudes, de formas, yo creo que lleva al intelectual a refugiarse en sí mismo. Cuando vemos que, por ejemplo—y me refiero concretamente al Arte, que no cambia cada año sino cada mes, con unas formas que surgen poderosas, según sus creadores y que al mes ya están extinguidas, que son ceniza, que son materiales de derribo—, todo ello ocasiona una retracción que le obliga al intelectual a mirar, como digo,

—Yo hablo de esta vocación porque creo que en esto si hay que hacer una concesión a la temporalidad. Vocación no única cuando nos apetece entrar en los campos filosóficos, literarios, artísticos, poéticos, novelísticos o de dramaturgia. Creo que esto probablemente es un defecto—no me puedo liberar de la tentación de picar en todos ellos—, contando, además, esto lo he dicho muchas veces, con que no soy un intelectual aséptico, sino que me interesa la vida en todas sus manifestaciones. Realmente la administración del tiempo es algo también circunstancial. Soy un hombre, en cierta manera, social, entregado a los amigos, entregado también al espectáculo de la vida y no me sé liberar de tentaciones de ese tipo; pero, en fin, cuando me hablan que de dónde saca el tiempo, yo no lo sé. Creo que lo importante es ceder, no resistirse, a los ímpetus de la creación, sea cualquiera el campo en que éstos se desarrollen. Y por eso los he intentado casi todos, aunque la ambición sea muchas veces superior a mis fuerzas. Me parece admirable un lema de Miguel Angel: «Concédeme, Señor, la gracia de desear más de lo que puedo.»

El profesor Camón Aznar, tres veces académico, publicador de más de un centenar de libros, está ilusionado como un poeta novel con su reciente «Canto a los siglos».

Marino GOMEZ-SANTOS

(Fotos Sanz Bermejo.)

**Clasificado en los EE.UU.
entre los diez mejores de 1970**

John Updike
EL LIBRO DE BECK

**El más original, audaz
irónico y divertido**

Editorial Noguera, S. A